

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Se vende el número del día en el Centro de suscripciones de E. Bonilla.

Números atrasados, gratis a los suscriptores si quedan en la Administración. A los no suscriptos 0'50 ptas.

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Franqueo concertado

5 CENTIMOS

Año XII

Teruel.—Jueves 5 de Febrero de 1914

Núm. 2540

“EL MERCANTIL,”
DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Teruel, al mes. 1'00
Fuera, al semestre. pago adelantado. 6'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y de más formas de publicidad según tarifa. Pago adelantado.

¡ATENCIÓN!

Se vende magnífica casa con hermosos bajos y corrales y con dos pisos lujosamente decorados. Se daría a plazos. Informaran en la administración de este periódico.

DE LA ARGENTINA

Sobre la emigración

Sr. Director de «EL MERCANTIL»
Teruel.

Muy Sr. mío de mi consideración más distinguida:

La emigración aumenta en proporciones extraordinarias y llegará en breve a constituir serio motivo de alarma para el Gobierno si el encasillado le permite fijar su atención en el torrente de fuerzas vitales que al progreso español sustraen estos países para fertilizar sus campos perdidos en las soledades de inmensa llanura; campos en donde el poblador siente desvanecerse sus dulces ensueños y esperanzas y se acuerda en cada minuto de las bellezas de aquel terruño querido, ya abandonado, quizás para siempre.

La teoría de que en el fondo de la raza española existe una inquietud espiritual que la impulsa a lo desconocido y aventurado, y América se presenta en la imaginación revestida de encantos fascinadores, sin carecer de fundamento, no es bastante para explicar que dejen anualmente 300.000 españoles su hermosa patria. Estudiando aquí, residencia de un millón de emigrados, las causas que provocan la expatriación, pueden reducirse a los siguientes:

1.º 10 por 100 emigran *sin saber por qué*. A estos es únicamente aplicable la teoría enunciada. La vida de estos compatriotas es fugaz en cada Estado y su suerte suele ser poco envidiable.

2.º Otro 10 por 100 son llamados por sus familias y hallan colocaciones bien remuneradas.

Otro 10 por 100 consideran desfavorable el ambiente español para realizar aspiraciones que guardan secretos en lo íntimo de su pensamiento y buscan medio adecuado para desenvolverse con provecho sus energías latentes. Algunos vuelven a España en concepto de indios. Dotados de actividad incansable, perseverantes, económicos, con maravillosa intuición para negocios y empresas, que desarrollan con acierto, previsión e inteligencia, llegan a poseer fortunas valiosísimas, y aplican parte muy importante de ellas a la creación y sostenimiento de escuelas, hospitales, asilos y mejoras en sus pueblos natales. Galicia y

Asturias ofrecen testimonio numerosos.

Y, finalmente, el 70 por 100 restante emigra como consecuencia lógica de la falta de medios para satisfacer sus necesidades orgánicas. Se inicia un proceso psicológico mediante el cual van debilitándose los lazos morales que retienen a los individuos en su terruño, y al más ligero contratiempo, pueblos enteros solicitan de uno o más gobiernos americanos que, por humanidad siquiera, les anticipo elementos para su traslado y los devolvieran con usura trabajando en la República que les favorezca.

Si la emigración es un mal inevitable ¿debe ser restringida por el gobierno? de ningún modo. Debe tender o reducirla, haciendo que entren en función los numerosos centros generadores de riqueza que en España existen: 30 millones de hectáreas sin cultivar; 19 dedicadas a cultivo de secano y escasamente un millón de regadío, mientras las aguas se deslizan lentas y extérilmente por sedientas y despobladas regiones, manifiestan, con toda evidencia, que la emigración puede reducirse en gran parte. Y es trabajo español que aquí fecundiza y lleva vida a campos solitarios y tristes, sin árboles siquiera haría de España, un vergel, si a los personalismos y gobiernos de intriga sustituyen un gobierno que encauzara las fuerzas naturales y estimulara las abundantes fuentes de riqueza que nuestro patria tiene.

El Consejo Superior de Emigración hará mucho bien a España recomendando la llamada «emigración golondrina», que consiste en venir, por cuatro meses, a la Argentina 150.000 ó más españoles aptos por trabajos agrícolas y regresar después con no menos de muchos millones de pesetas, gran caudal de observaciones e iniciativas y con clarísimo concepto de la trascendencia que, en la vida del hombre, tienen la educación e instrucción, siquiera hayan sido adquiridos en la escuela rural. El continuo roce, en el trabajo común, con suecos, montenegrinos, sirios, persas, chinos, etc. suavizaría asperezas de carácter, haría flexible la voluntad y a los beneficios materiales se añadirían los morales. Además, el ambiente de libertad que aquí se respira, efecto del espíritu que informan la ley argentina, modifica y a veces cambia radicalmente el modo de pensar, haciendo tolerante al menos acostumbrado a transigir y borrando muchos prejuicios y rencores. Seguramente, al volver al terruño, influirían más que ahora en la vida de un pueblo, con gran quebranto del caciquismo.

Creo que incumbe también al citado Consejo: orientar al emigrante explicando la situación de los países que debe preferir; procurar que viajen en buques españoles; crear el destino de inspector con atribuciones análogas a las de los comisarios que viajan en buques italianos, comisarios que reciben cuantas reclamaciones se formulan durante la travesía y obligan a las compañías a hacer efectivos los derechos del emigrante; recomendar la inscripción en el Consulado respectivo, dar a conocer que los mayores de 60 años, han de justificar, antes de ser admitidos en el país, que tienen aquí deudos con medios suficientes para atender a su subsistencia, que los que padecen enfermedades contagiosas son rechazados sin permitirles el desembarco y regresan en el mismo vapor al puerto de origen; que cuando una familia tenga el propósito de emigrar deben venir primero el padre con los hijos en

edad de trabajar, dejando ahí los demás hasta vencer las resistencias que, a los recién llegados, presentan estos países a los primeros tiempos; y, para acabar, que los que carecen de oficio o profesión determinada pasen aquí penas infinitamente mayores que en su propio pueblo.

He traspasado los límites de esta carta, casi sin advertirlo, por la penosísima impresión que me han causado varios grupos de españoles, llegados ayer, al verles transitar frente a casa en el momento de disponerse a escribirle; españoles, confiados seguramente en las cartas de recomendación de que iban provistos que, por desgracia, les resultarán ineficaces. 80.000 desocupados, solo en la capital, a pesar de conocer el país y tener relación en él hacen presumir fundadamente las inmensas dificultades que se presentarán a nuestros compatriotas para hallar trabajo.

Además, en el mismo correo le envío «El Diario Español» con un artículo, muy interesante para algunas comarcas sobre «inmigración mentalista» que puede ser considerado como contestación particular de cada español aquí residente a las muchas consultas que de la península nos llegan.

No molestándole más con mis amores a España, primero, y a mi terruño después, me es muy grato suscribirme su afmo. S. S.

BIBIANO CONESA

Buenos Aires 10, Enero, 1914.

Chirigotillas

(Parodia de La casa humilde)

I
Apoyada en el recio pasamanos
la mocetona un día
deshojaba un clavel entre sus manos
sin duda porque así se entretenía

Tal vez a aquel clavel,
interrogaba por algún doncel.

...Y llegó cierta tarde
un mozo dedicado a la labranza...
Hubo un mirarse mutuo algo cobarde
y hubo entre ellos también una esperanza

Esa antigua esperanza del amor
brotada del constante buen humor.

La risotada indicio de alborozo
pronto a la mocetona se escapó,
y en vista de ello el mozo
también por no ser menos, se rió.

Y como ni ella ni él decían nada
seguida la azarosa carcajada.

Apoyada en el recio pasamanos
la moza deshojaba
un segundo clavel entre sus manos
y otra flor de pasión que comenzaba.

Y la moza desde la tarde aquella
del mozo se acordó y el mozo de ella.

II
Allí en el pasamanos apoyada
lloró su desventura
la moza que en su afán de no hacer nada
no hace ni trabajar en la costura.

Guarda el recuerdo de él
del mozo que a la postre le fué infiel.

En vano el rico mozo

le confesó la ley que le tenía
siendo testigo un pozo
que allí junto a los álamos había.

Es condición al que ama despreciar
y en cambio a aquel que olvida desear.

Pasábanse los días y las tardes
mientras que los gorriones;
hacían mil alardes
de rapiña voraz y de canciones.

Y cuando el sol de noche se ocultaba
a oscuras casi todo se quedaba.

III
Resabios de ilusión halagadora
que huyó en helado viento
el recio pasamanos rememora
con arrepentimiento

Nunca volvió aquel mozo
al que hicieron para una casa fuerte.
En derredor del pozo
vaga el frío silencio de la muerte.

Misterio del amor de los humanos.
La moza ya no está «ande» el pasamanos.

ARAKO.

MADRID

¡A ver, un criminal!

Pues señor, hace unos días que en Madrid no ocurre nada, no ocurre nada, no sucede para, y, los cronistas, los pobres cronistas, nos desesperamos, nos torturamos el cerebro, andamos locos de aquí para allá y como sino; trabajo en balde: no aparece por ningún lado cosa alguna merecedora del comentario.

Porque no vamos a salirnos con un articulo hablando del cambio de Gobernador, del Gobierno y las elecciones, del estreno de una opereta más en Eslava o de la pobre que, medio muerta de hambre, recogen en una Casa de Socorro y luego resulta que lleva encima varios cientos de pesetas.

Todo esto está muy gastado y a nadie le interesa. Aquí lo que hace falta es algo que apasione, que conmueva, que ponga los nervios tirantes. Un escándalo del gran mundo, por ejemplo, o una estafa de varios millones o un crimen, sobre todo un crimen. Uno de esos crímenes escalofriantes, que hacen temblar de emoción a los plácidos burgueses y a las porteras sensibles, cuando nosotros les damos cuenta detallada, minuciosa, de las puñaladas recibidas por la víctima, de su genealogía, de sus costumbres, de si la gustaba el agua del Lozoya o, por el contrario, prefería la de los antiguos viajes, de si era aficionada a las variedades con o sin movimiento de paquete intestinal, de todas esas, en fin, al parecer nimiedades pero que adquieren suma importancia, cuando se ha sido asesinado. Pero sí, sí... lo es que a este paso... no vamos o tener otro remedio, que aceptar la proposición que nos hacía anoche un compañero y que no es otra, que a de hacer insertar en los periódicos el siguiente anuncio:

«Hace falta persona con las entrañas más negras que las perlas idem, que cometa un horrendo crimen, por el que se le gratificará.» Nota: «Si el crimen es misterioso, la gratificación será mayor.»

LUIS CRESPO DE DORDA.

La lluvia y el buen tiempo a voluntad

El ingeniero electricista Oliver Loge ha dado una conferencia en Londres acerca de la electrificación natural y artificial de la atmósfera.

El hecho de que la electricidad purificaba el aire —ha dicho,—nos indica un medio muy seguro de hacernos dueños de los fenómenos meteorológicos, o en otros términos, de producir la lluvia y el buen tiempo a voluntad.

Y el ingeniero expuso a continuación los medios de conseguir una y otra cosa por medio de la electrificación artificial de la atmósfera.

Para producir la lluvia no hay más que hacer subir hasta las nubes una cometa que, lanzando una descarga eléctrica, hará condensar los vapores en gotas, con lo que se conseguirá una lluvia real y verdadera.

Para obtener estos resultados es preciso operar con la electricidad negativa; y, por el contrario, si la positiva es la que se lanza, las nubes se disiparán y hará buen tiempo.

F. Jover Martínez
DENTISTA

Dientes artificiales
Operaciones sin dolor
PLAZA DEL MERCADO, 6, PRAL.
TERUEL

NOTICIAS

Las Conferencias del Casino

La Junta del círculo de recreo turolense, siguiendo los nobles impulsos de cultura iniciados con la conferencia dada ultimamente por el Sr. Royo Villanova, en la inauguración del curso, ha escrito entre otros señores, a los ilustres oradores Srs. Cambó y Melquiades Alvarez, solicitando su concurso, al cual, ha contestado el primero de los señores citados accediendo y agradeciendo la deferencia cortesmente.

La conferencia, es muy probable, se dé pasadas las elecciones a diputados.

El tema no está designado, aunque es fácil suponerlo dada la condición política del Sr. Cambó.

D. Melquiades Alvarez, no ha contestado toda vía, pero se supone accederá a la petición de la Junta del Turolense.

Por el ilustre Polavieja

El IImo. Sr. Obispo, con la cooperación de la Junta provincial de la Cruz Roja, prepara para en breve solemnes unerales en sufragio del alma del capitán general y expresidente de la Cruz Roja Española Sr. Polavieja.

«Tijeretazos»

El núm. 90 de esta revista de Barcelona, correspondiente a la actual decena, no desmerece en nada a sus anteriores; antes al contrario, los supera.

Para convencerlos, podeis comprarlo en casa de E. Bonilla al precio de 15 céntimos.

Inspección de Sanidad

Existiendo en algunos pueblos de esta provincia casos de viruela, la Inspección provincial de Sanidad, encarga a las autoridades municipales, Médicos y Subdelegados, tomen rigurosas medidas sa-

COMPANIA COLONIAL

CASA FUNDADA EN 1854

Indisputable superioridad en
CHOCOLATES
CAFES MOLIDOS Y EN GRANO
TES TAPIOCAS,

GAS MOTOREN FABRIK DEUTZ DE COLONIA DEUTZ (ALEMANIA)

LEGITIMOS MOTORES OTTO

PARA GAS POBRE, CREOSOTAS, ACEITES PESADOS, BENCINAS.

INSTALACIONES PARA RIEGOS E INDUSTRIAS.

CONSUMO REDUCIDO

SOLIDEZ

Marca de Fábrica



Registrada

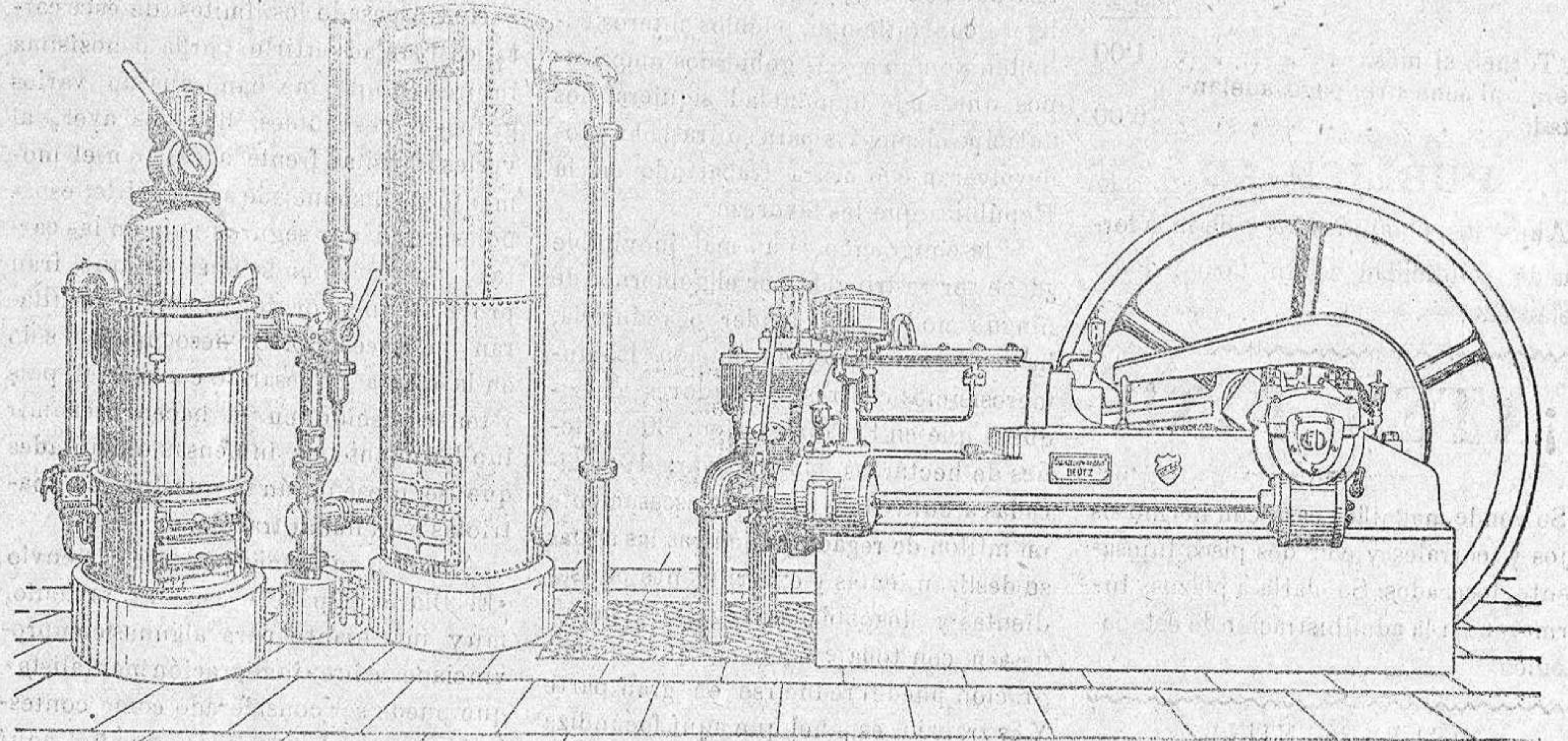
FACIL MANEJO

CONCESIONARIOS

- PARA -

ESPAÑA Y PORTUGAL

LANGEN Y C. S.



en C. MADRID: Victoria, 2. BARCELONA: Peseo de Gracia, 30

SI QUEREIS CONSUMIR:

LOS MEJORES ACEITES DE ESTA COMARCA

exigir en vuestras compras

LOS REFINADOS Y FILTRADOS CON LA MAS ABSOLUTA PERFECCION

por **Malaquias Marco de Calatayud**

Con los de gusto más fino, porque de ellos se hace desaparecer enteramente, todo poroso y suciedad.

En esta época del año en que se preparan las clásicas conservas se hacen complementos indispensables, ya que la preparación con los aceites corrientes y sucios pudiera estropear las carnes de la conserva.

A pesar de su excelente calidad, su precio resulta muy económico y si hacéis una prueba, os convencereis de que cunden mucho más que los aceites corrientes, resultando por lo tanto más baratos que los demás.

Para pedidos dirigirse a

D. Fernando Manso. — Calle de S. Juan. — TERUEL

JOSE GARCIA DIAZ

ZARAGOZA

Telas metálicas, cribas, alambrados, espinos artificiales.

Piedras de molino de **La Ferté** y de **La Dordogne**.

Todas las máquinas modernas para la industria harinera. Se-
das, piquetas, macetas, martillos, chapas, correas de todas clases,
aceites de engrase, cabos de algodón.

Máquinas agrícolas, arados, trillos, aventadoras, prensas para
uva, de paja y de heno.

Se dan plazos largos para los pagos.

SE MANDAN CATALOGOS

LA LUSTRUN

Toda clase de accesorios y piezas de recambio para

Bicicletas y motocicletas

REPARACIONES NEUMATICOS

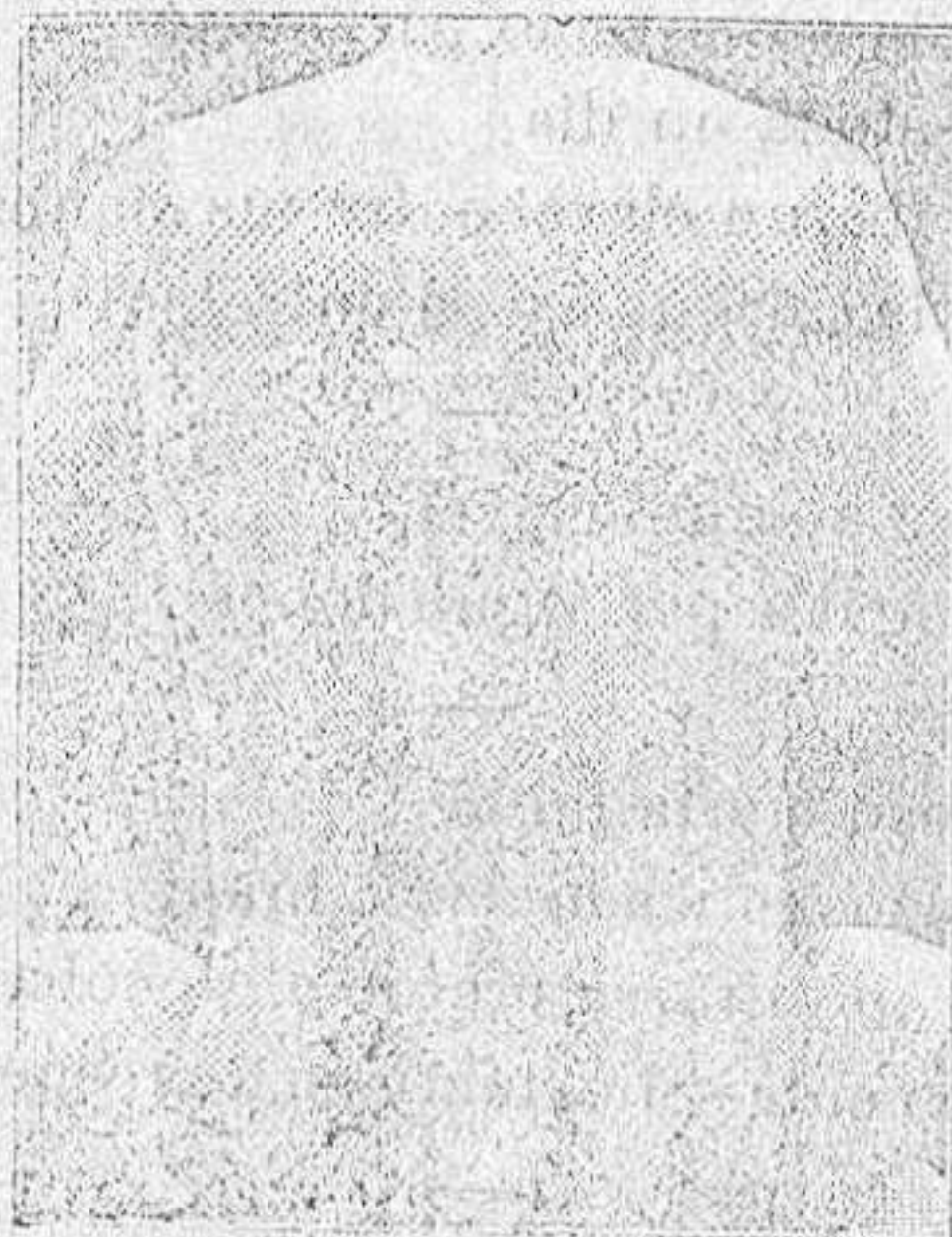
ANTONIO GUIRAUDEN

2. PLAZA SAN BULT, 2.

VALENCIA

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL

curación radical de todas las enfermedades de la piel las pier-
nas y del artrismo, reumatismo, gota, dolores etc. por medio del
TRATAMIENTO DEL RICHELET



Antes de la curación



Después de 10 días de curación

Hemos señalado a los lectores de este periódico el descubrimiento
sensacional del señor RICHELET. Farmacéutico y Químico en Sedan,
de Francia, en lo que toca a enfermedades de la piel y de la sangre. A
continuación indicamos las afecciones que más particularmente son cu-
dadas, por este maravilloso tratamiento:

*Eczemas, herpes, impétigos, acné, sarpullidos, prurigos, rojeces, sarpu-
lidos jarináceos, psoriasis, sycosis de la barba, comezónes, enfermedades de
cuero caedudo, afecciones de la nariz y oídos, llagas y eczemas varicosas de
las piernas, enfermedades sífilíticas.*

La curación es igualmente segura, en los trastornos de la circulación
en el hombre y la mujer, y en el *artrismo, reumatismo, gota, dolores, etc*

Jamás ha habido un desacierto

Este maravilloso tratamiento ejerce su acción tanto sobre el punto en
donde se localiza el mal, como en la sangre, que la deja completamente
purificada y regenerada.

El tratamiento de L. RICHELET se encuentra en todas las buenas far-
macias y droguerías de España, Canarias y Baleares.

Pídase hoy mismo un folleto ilustrado en lengua española a autor
SR. RICHELET, ó al depositario general en España D. CISCO
LOYARTE, droguería, calle de San Marcial, 33, San Seba
remitido gratuitamente.

L. RICHELET, 13, rue Gambetta, en Sedan (Francia)

De venta en Teruel Droguería de D. Fermín Rodríguez, Toza, 24

OBRAS EN ORDEN CÍCLICO

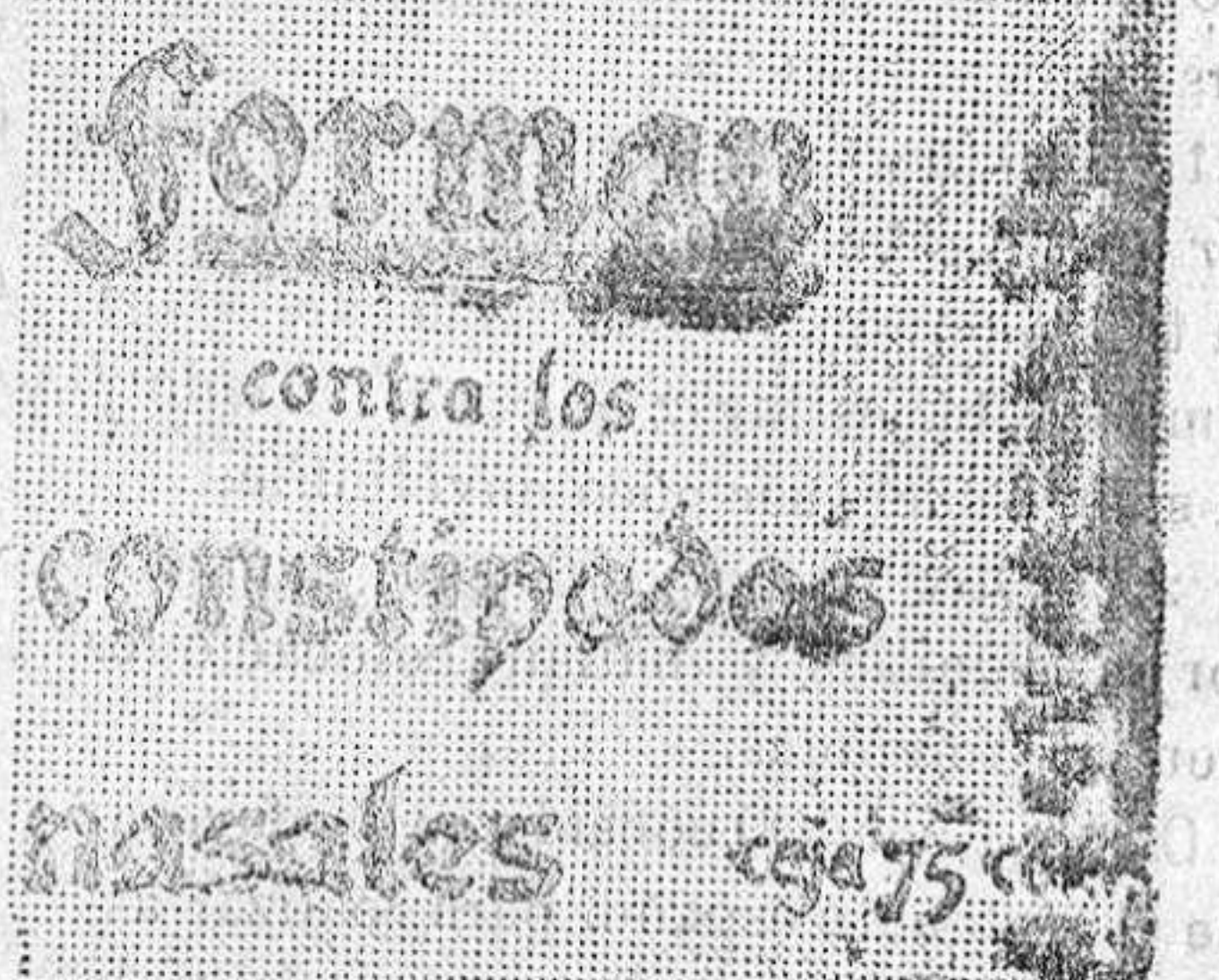
— POR —

Don Felix arrablo Bagüeste

ALCAÑIZ

- Primer ciclo, cartoné. . . 40 cts.
- Aritmética, papel fuerte. . . 30 c
- Analogía y Sintaxis, id. . . 30 c
- Historia Sagrada, id. . . 30 c
- Historia de España, id. . . 30 c
- Ciencias Físicas, Quími-
cas, etc. id. . . 30 c
- Geometría, id. . . 20 c
- Prosodia y Ortografía, id. . . 20 c
- Agricultura, id. . . 20 c
- Geografía, id. . . 20 c
- Derecho, id. . . 20 c
- Historia de Aragón, id. . . 30 c

Descuentos importantes a los
suscriptores de EL MERCANTIL
que pidan directamente al au-
tor, previo pago.
Historia de Aragón, el 50 por 100
hasta fin de año.



Precio de la cajita de la algodón FOR-
MAN, 0'75 pesetas.

Pídase en Farmacias y droguerías.

A. REYES MORENO

AGENTE DE PUBLICIDAD

EN PERIODICOS DE PROVINCIAS

Abada 5, primero
MADRID

NUEVO ESTANTE A PEDAL
CON
FRICCIONES de BOLAS de ACERO
LA MEJORA MAS UTIL QUE PODIA DESEARSE.

NO CABEN
YA EN LAS
MÁQUINAS
PARA COSER

SINGER

MÁS
PERFECCIONES
NI
MECANISMO
MÁS
EXCELENTE.

Máxima ligereza.
Máxima duración.
Mínimo esfuerzo en
el trabajo.

ESTABLECIMIENTOS SINGER
EN TODO EL MUNDO

VENTA ANUAL: 2.000.000 DE MÁQUINAS

MAQUINAS SINGER PARA COSER
QUE VAN DIRECTAMENTE
DE LAS
FÁBRICAS AL COMPRADOR

En Teruel, Calle de la Democracia, 30

MAQUINAS "PFAFF," PARA COSER
WALTER, PARA HACER MEDIA
REPARACIONES, en las de coser hacer medias y escribir. Accesorios y cintas LA FABRIL VALENCIANA, Pozo 12.—TERUEL.

El imperio del pasado

—¡Terrorosos! ¡Dos minutos!—gritó con voz aguardentosa el rechoncho empleado de la pequeña estación.

Descendió Carlos. Una lluvia de Mayo, finísima, caía lentamente dando a los objetos un tinte acharolado. Se extrañó de no ver a nadie. Nadie de su casa, por supuesto. ¿No habrían recibido el telegrama? Bien claro decía: «Señor don Leandro Hinojal, Torroeros (León)». —Y más abajo: «Llego mañana 8'35. Salir estación. Os abraza. Ca los».

Se disponía a llevar la maleta y la manta a la reducida sala de espera. Allí se informaría.

—¡Buenos días, señorito!
Conoció la voz, y se volvió, satisfecho de la llegada del criado, que le libraba de molestias.

—¡Hola Perico! Creí que no vendrías. ¿Recibieron en casa eso?

—¿Cual?... ¿el papeliico?...—Y, ya andando hacia el carruaje que paró Pedrón en el atajo lindante con la carretera, añadió:

—Sí, señorito; pero como estaba asín de lluyendo, me dijo la señorita!

—Engancha y vete a espera 'l señorito, que con este tiempo no me atrevo a dir yo. Y ha hecho bien señorito: que a más del tiempo que es mu malo pa las reumas, está 'l atajo talmente como una porquera.

—¿Has venido por el atajo, eh?

—Sí, señorito, por ganar tiempo. Y resultó que le he perdido... Se cuelan las ruedas hasta el cubo... Hay sitios donde las roderas son de medio metro... ¡Si fua yo alcalde!...

—Y mi madre, que tal?—interrumpió Carlos.

—Pues acordándose de usted siempre

y hoy más que nunca, que no hajo de decir: «Ya habrá pasado Moreal... Las seis. Ya estará llegando a Villodrán... A las siete y cuarto pasa por Castrolejos. Se me figurara que ha salido a 'l atajo Curro». Ya ve usted, señorito Carlos, ¡En sin avisarlo va dir a 'l atajo don Curro!

—Pues ya ves, Perico, no se ha equivocado. En la estación estaba. No esperándome a mí; pero la casualidad...

—¿Sí? ¡Cuando yo digo que asín que a una madre la da en el corazón una cosa!...

Llegaron al coche.

—Arrearemos por la carretera, ¿eh?

—Bueno. Por donde tú quieras más conveniente.

—Aunque mala, está algo mejor que ese endemoniado atajo...

Los bultos aquí, pa que no le molestén dentro.

Se colocó Pedrón en el pescante.

—¡Baje el cristal que se va mojar!—gritó más bien que dijo Pedrón.

—No: Nada. Arrea.

—¡Aup! ¡aup!—Fustigó a las mulas que arrancaron con un estrépito tal de cascabelería, que hizo mirar por las habitaciones traseras a la jefa y a su hija, de colorido anémico, como si se la hubiera pegado el vaporoso gris del humo de los trenes que pasaban resoplando por delante de la ventanas de su cuarto.

Recordaba Carlos todo como si fuera ayer, cuando marchó a estudiar Leyes a Valladolid. Estos trigales del tío Roña, segados cuando él se fué, y dispuestos dentro de poco para la misma faena; la huerta del médico que a su lado verdeaba; el diminuto pejugal del alguacil y zapatero a la vez.

Surgieron después tras unos bardales los altos trigos... Fué una evocación. ¡Su novial, la inocente Adelina, estaría aguardándole. Habría recibido otro telegrama más apasionado que el que mandó a su padres.

La quería con un amor que tal vez no hubiese deseado tenerla. Pobre, hija del guarda-bosques del pueblo, educada medianamente como todas aquellas zagalas que dentro de poco se pararían embobadas a mirarle, tuvo que dejar el alimento del espíritu por el del cuerpo, y ayudar con su trabajo al sostenimiento de la familia. Más, por no sé qué altruismo del amor que la tenía, no quería creer que, sin ilustración, lo más probable era que se molase de sus palabras, acostumbrada como estaba a la frase desaliñada de estos rústicos mozos. Pero no era posible que así fuese: se quiere no con el cerebro, sino con el

corazón; y el de ella era bueno, tenía que ser bueno aunque no fuese más que por gratitud al gran cariño que la tenía.

Habíase desembarazado de aquel prejuicio de las clases que tan arraigado estaba en Torroeros. La había querido sin tener en cuenta aquel baldón que sobre la familia debió en tiempos el hermano de su novia, recluso hoy en un penal, acontecimiento del que se enteró por estas comadres impías que lo recordaban a todas horas y en todas ocasiones.

—Qué guapa se está poniendo la hermana del preso—había oído decir a las murmuradoras, que unían al elogio les a livazo de la deshonra. Más no le importaba.

La quiso pobre y exenta del deshonor de su hermano, sin atavíos regios, sin enjoyamientos de ninguna clase, sin el voluptuoso perfume de azahares y rosas que emanaba de los gláciles cuerpos de las señoritas vallisoletanas. La quiso así como era, sencilla, sencillamente hermosa...

No era ella la culpable de haber nacido pobre, de la misma manera que no debía él el bienestar suyo, sino a la hacienda de sus antepasados, los cuales empujaron las riquezas a sus abuelos, que pudieron dar carrera a su anciano padre, el juez hoy de Torroeros...

—¡Cuidado, señorito, que vié un mal paso!

—Bien.

Apenas había oído. Llegó el avisado bache, y el coche bamboleó como una embarcación.

...Que dolor tan grande sería el suyo, si pobre él, se hubiera enomorado desinteresadamente de alguna acaudalada señorita que le negase su amor por las diferencias del dinero.

Y era más grande su cariño hacia ella, porque aun discreto inculta, fué amoldándose a su discretos modales, sus pensamientos y sentires.

Así la fué formando, para él sólo, disponiendo su carácter para la muda penetración de sus almas.

Gracias a esta educación que él la dió amasada con la sal de los cariños mutuamente prodigados, vino a ser Adelina como algo suyo, que él formó.

Como barro la encontró, y la transformó en viviente estatua, gracias a la preponderancia que sobre ella le habían dado las aulas. En premio al amor que puso en la educación de ella, ya no decía como las otras burdas mozas del lugar, ni *lluyendo ni haiga*, acompañadas de aquellos torpes ademanes que ahora volvía a ver en el zafío Pedrón.

(Continuará)

DIA RELIGIOSO

Santo de mañana.—Santa Agueda
Misas a hora fija.—A las seis en Santa Teresa y Hospital. A las siete en Santiago y Santa Clara. A las nueve en Santa Teresa. A las nueve y media en San Juan y en la Catedral. A las diez cantada en la Catedral y a las once rezada.

Cuarenta horas.—En San Pedro. La misa cantada a las nueve y media. El ejercicio de la tarde de cuatro y media a seis y media.

Rosario.—Al toque de oraciones, en Santa Clara

Boisa de Madrid
COTIZACIÓN DEL DIA 3

4 por 100 interior...	80 90
Fin corriente...	00 00
Fin próximo...	00 00
4 por 100 amortizable...	00 30
5 por 100 amortible...	100 20
Cédulas hipotecarias 4 por 100...	00 00
Banco de España...	448 50
Compañía de Tabacos...	289 50
Banco Hipotecario...	217 00
Azucareras preferentes...	00 00
ordinarias...	16 00

Cambios

París á la vista...	6 20
Londres á la vista...	26 74

NOTS UTILES

Matadero

Las reses sacrificadas en el matadero público para la venta de mañana, han sido:

Cárneros...	11
Ovejas...	0
Corderos...	14
Cabritos...	6
Terneros...	0
Vacas...	0
Cerdos...	9
Cabras...	0

Nuevo invento para ahorrar dinero

Comprando un hornillo que consume serrín, en vez de carbón y leña, gastaris para guisar la insignificante cantidad de 10 céntimos diarios.

COMPRAD Y OS CONVENCEREIS
Venta del hornillo y serrín
Almacén de muebles de Vicente Herrero, Tozal 15, Teruel.

Se vende la casa número 14 de la calle de Santiago. Consta de tres pisos, con garneros, cuadra y bodega. Informarán en esta Administración.

SALVADOR ESTEVAN

Ofrece sus servicios como Pintor Decorador.
Calle de Santiago 16, Teruel.

IFIJARSE!

A 3'60 pesetas saco de 35 kilos de pulpa de remolacha azucarera a domicilio y 3'50 en almacén, llevando 30 o mas sacos a 3'33 y 3'28 en estación.
Dirigirse a Eugenio Muñoz Tozal 46 Teruel.

VINO BLUDETÉ
DE COSECHERO
EN LA CONTERERIA DE
LORENZO MUÑOZ
plaza del Mercado 27.

FIDEL BONILLA SOL
Corredor
de Comercio Colegiado
TERUEL

LEANSE LOS ANUNCIOS DE CUARTA PLANA

—Lo que le he dicho a usted va a misa aquí y en Madrid; y lo que no tiene perdón de Dios es que una mujer, como usted, viva encerrada en este villorro.

—¡Pues, si viera usted qué contenta estoy! Al principio, ya ve usted, el cambio fué muy brusco. De la Plaza del Museo de Sevilla, a esta callejuela de Matojos, ¡digo si hay diferencial! Pero como no había más remedio que vivir aquí, porque nosotros no tenemos otra fortuna que la profesión de mi hermano, tuvimos que hacer de la necesidad virtud y sacar todo el partido posible de nuestra expatriación, llamémosla, así. Y como, después de todo, el hombre es animal de costumbre, Manolo está ya aclimatado a esto y, si soy yo, loquita de contenta con mis gallinas, con mis palomos y con mi cabrita blanca. ¿No me vió usted la otra tarde paseando con ella, como una Dinorah de pacotilla?

—Sí; ya le ví a usted. Por cierto que no dejé de extrañarme un tipo, tan aristocrático como el suyo, entre aquellas palurdas que la acompañaban y a señá Jeroma le pregunté quién sería una señorita muy guapa, con unos andares de Diana cazadora...

—¡Don Francisco: cuidadito con los embustes, que...

—¿Qué embustes, ni qué ocho cuartos? no sea usted tan adorable, y no lo parecerá: entretanto...

—Bueno: pues apúntesela usted; pero no galantee tan a desdajo, que es de mal gusto.

—Pues sí: a la señá Jeroma le fui por los informes. Y si supiera usted las cosas que me dijo y la envidia que me dió... ¿pero por qué se pone usted tan colorada?... ¡si estaba usted bonita, sin necesidad de ese exceso de colores!

—Me he puesto colorada porque... soy muy tonta y me suben estos pavos a lo mejor.

—Pero no le han subido a usted, hasta que he traído a colación lo que me ha contado señá Jeroma.

—Sí, señor: por eso ha sido; porque no sabe nadie lo malo que es un amigo imprudente. Verá usted; porque Manolo la visita de balde y porque yo, cuando comulgamos las dos, leo un poco alto la preparación y el hacimiento de gracias, pues la pobrecilla no ve con tan poca luz, me ha tomado un cariño y dice unas cosas de mí, que ¡sí, señor! pueden hacerme mucho daño; porque todo es mentira; porque yo no soy más que una muchacha que quiere ser buena, y ni tengo esa caridad que ella pinta, ni... En fin; que no vuelva usted a hablar de mí con señá Jeroma, si no quiere usted acabar por hincármese de rodillas.

—Nó: para eso no es menester tener que hablar con señá Jeroma. Basta con verla a usted.

—¡Y dale, bala! Mire usted, Don Francisco, que parece usted un cadete. ¡Jesús, hija! ¡y qué manera de piropear!

—Conque de señá Jeroma no hay que darse cuando hable de usted ¿no es así?

—¡Pero ni tanto así!—Y Penitas unió las rosadas uñas de los dedos pulgar e índice de la mano derecha, que pareció al pintor digna de estar sobre el manto azul de una lamaculada de Murillo.

—Pues me alegro;—prosiguió el pollo... con espolones:—porque crea usted, amiguita, que algunas cosas de las que me dijo dan muchísima envidia

¡Adios! ¡otro pavo! Lo que es por Navidad haría usted el gran negocio.

